



Ilustración de Jorge Iván Alzate

SUBSIDIO VEGETAL

JULIÁN GARZÓN VÉLEZ

SUBSIDIO VEGETAL

JULIÁN GARZÓN VÉLEZ

Personajes: *Silene, Carmen, Corazón, Vegetal*

Intenso grito gutural

Los latidos aumentan. Un corazón se va inflando poco a poco. Agonía.

Silene: Despierta vegetal, levántate. Yo sé que todavía no te vas.... ¡Despierta!

Gritos mudos se escuchan en la sala.

Silene: Se nos va, se nos va... Café, el café ayuda, trae café... rápido Carmen, no te quedas quieta. ¿Es que no te importa? Estás en shock.

Silene recibe el café que Carmen le ha traído. Lo derrama en el pecho del Vegetal. El corazón se intenta salir del cuerpo.

Silene: Estos remedios son un invento... Corta ese cable, sí el del ventilador, tráigalo rápido, necesito pasarle corriente... No tengas miedo... Cuidado se electrocuta miya...

Las luces parpadean, chispas por todos lados.

Silene: Nada, no reacciona.

El palpar del corazón retumba en las paredes de la casa.

Silene: Hay que sacarlo de ahí, ¿has escuchado de la cirugía a corazón abierto? Agárrelo... Téngame esto aquí. No le de miedo que todos tenemos un corazón. Yo mientras tanto le aplico voltaje... Se nos va... Si ve, usted no ayuda.

Carmen: ¡Llamemos al hospital!

Silene: ¡Qué labios tan inteligentes! Usted es bruta, allá lo terminan de matar. Deje de hablar y coja bien el corazón

Carmen corre al teléfono. Comienza a marcar... Chorros de sangre salen del corazón.

Silene: Cuelgue... Acaso cree niñita que esa es la mejor solución. Los médicos van a empezar a hacer preguntas. Está muy grave, sí, pero nosotras quisimos lo mejor para él, ¿o no? ¿Y qué van a decir cuando lo vean? Mejor limpie la sangre, mire que el corazón ya está disminuyendo su tamaño, no era sino una pequeña reacción. ¡Deje el miedo! El vegetal ya no es consiente, ¿usted ha visto alguna hortaliza parlante o qué? No, ¿entonces porque se asusta tanto? Además, si vienen qué irán a pensar. ¿Qué van a pensar? Que la legumbre esa tenía un corazón muy grande, o que nosotras somos unas homicidas.

Carmen: Nosotras, no. Usted. Nunca me ha dado el espacio para opinar sobre esta situación. Ya no aguanto más el trato que le está dando, él necesita atención profesional, de pronto se recupera, hace tiempo que quiero volver a hablar con él, mire má yo he aprendido en mi vida que todo ser humano tiene derechos

Silene: ¿Derechos? Claro, ¿sino por qué estamos aquí aguantándonos a esta pepa e fruta? ¿Ah? No es porque nos queramos morir. Mi papá fue muy buena gente en vida, la quiso mucho a usted; pero dejarle la pensión a una puta que tenía por moza, eso fue el colmo. Nosotras estamos en la miseria. ¿Sino cómo estudia usted? ¿Quiere que la saque de estudiar? Agradezca que teniendo al coco vivo podemos reclamar la pensión. Si no quiere estudiar, llame pues al hospital. La espero...

El corazón deja de latir. Silencio. Silene busca los cables del ventilador y aplica un poco de electricidad sobre el corazón. Corto circuito. Electrizzante oscuridad. El corazón vuela por los aires

Silene: No y ahora sí qué vamos a hacer... ¿Dónde cayó?

Carmen: Lo mataste, lo mataste, se nos murió...

Silene: Cállese y deje de ser tan alarmista, téngame un poco de fe. Espere, que se calle... Escuche... trate de escuchar, mi diosito no va a dejar que se nos muera...

Retumban latidos.

Si vio mija, todavía está latiendo, late, late. Tenemos pensión, ¿escuchas los latidos? Lo reactivé, lo resucité. Pásemelo.

Carmén: Aquí está.

Carmen recoge el corazón y se le resbala una y otra vez, hasta que lo coge con fuerza.

Silene: Sin pasármelo de mala gana, recuerde de quién es esto; mejor tráigame la aguja y el hilo para sellarlo... y compruebe si los fusibles se quemaron... Carmen, hágale rápido... Gracias... Uno, eso sin miedo... dos... y este por aquí.

Carmen: No encuentro los fusibles. Tome, le traje la linterna, para que no lo vaya a coser mal... Mamá, ¿usted porque no trabaja en vez de estar viviendo del abuelo?

Silene: Cuando esté grande lo va a entender, mientras tanto aproveche para estudiar, ¿O es que no quiere ser alguien en la vida?

La energía eléctrica regresa.

Silene: Se mueve, la guama se mueve, mijita traiga café, el café lo levanta. Parece que va a decir algo... aproveche, usted no quería volver a hablar con él,

ayude, no sea lenta... Carmen... abrió los ojos....
mija, yo creo que estamos haciendo algo mal...
papá...

Carmen: Aplíquele más corriente que se nos despierta y entonces ya no voy a poder estudiar... De pronto le da por reclamar la pensión para esa vieja... Tranquila mamá toda familia debe tener su corazón delator y un subsidio vegetal.

De nuevo un choque eléctrico. Grito agonizante. Calma...

El corazón bombea dinero.